

# MÉXICO DESIGN

>> EL DISEÑO COMO ESTILO DE VIDA



光の賞賛

光

47



DISTRIBUCIÓN INTERNACIONAL  
PRECIO \$150 (CIENTO VEINTE PESOS)

ASIA

Nemesis Capital | CRAFT Arquitectos  
Taller Paralelo | Olga Hanono

# hotel(ería)

## MARQUIS LOS CABOS

»»TEXTO: OSVALDO ORTIZ  
»FOTOS: RAFAEL GAMO





## EXQUISITA REMODELACIÓN NATURAL

**R**econstruido el hotel Marquis Los Cabos Resort & Spa por Jacobo y Jaime Micha, la fachada ciega y el arco que alberga el *lobby* se aprecian desde la carretera como un distintivo punto de referencia en el paisaje. Diez años después de su construcción en 2004, el hotel terminó severamente afectado por el huracán Odile, que devastó las áreas exteriores e interiores del inmueble. A partir de esta experiencia climatológica la edificación se rediseñó tomando como eje una arquitectura que considera su vulnerabilidad ante la fuerza de la naturaleza.

La reelaboración de su concepto se traduce entonces en un espacio de grandes muros, jardines, pasillos y corredores que dialogan con un contexto propicio para el descanso físico y espiritual de los visitantes. El propósito principal es provocar el regreso del huésped a Los Cabos y su visita al hotel Marquis, idea planteada por los fundadores de Archetonic, quienes después de esta experiencia se confiesan visitantes constantes de la zona.

Gracias a la aguda visión del despacho con sede en Ciudad de México, la postal que dibuja el hotel es la de casi un monolito insertado en el paisaje, penetrado por un *lobby* que a su





vez funciona a manera de mirador. El brutalismo del conjunto de habitaciones y amenidades es suavizado por sus blancos, que intentan llevar al interior de la bóveda los tonos minerales del entorno.

El hotel ofrece una plataforma que sitúa al visitante como testigo del Mar de Cortés y de la integración de su diseño paisajístico con el desierto. En la yuxtaposición de playas y arenas con su particular población de cactáceas, se aprecia un oxímoron ecológico, contrapunto y elemento exclusivo que subraya la naturaleza a la que se une el corredor turístico Cabo Real, en Baja California Sur.

La morfología de la arcada del lobby es un eco del icónico arco natural de la roca en Los Cabos. Su monumentalidad y dramatismo se complementan con el movimiento de las esculturas del reconocido artista mexicano Jorge Marín y las pinturas de la artista colombiana Ana Mercedes Hoyos. En el corazón del

edificio se comprende todo el conjunto, como explica Jacobo Micha de Archetonic. Esta solución esencial también busca la funcionalidad y, contrario a muchos hoteles análogos, el Marquis Los Cabos Resort & Spa se diferencia por su diseño. Un punto destacable es que, sin importar la ubicación del huésped dentro del hotel, cada una de las habitaciones y los siete módulos compuestos de 24 villas —con su respectiva alberca y terraza privadas— cuenta con una bella vista a la playa que procura replicar el mensaje brindado por el lobby, donde la naturaleza presenta un papel protagonista.

El enlace entre el mar y el desierto se teje con los dos grandes espejos de agua de vista infinita que nacen desde el lobby para desbordarse en una cortina de 20 metros de largo, bajar hacia los restaurantes El Suspiro y Entre dos Mares y rematar en una alberca semicircular que funciona como nodo entre las áreas exteriores a nivel de playa, integrándose así a la parte



Gracias a la aguda visión del despacho con sede en Ciudad de México, la postal que dibuja el hotel es la de casi un monolito insertado en el paisaje.



central del proyecto. Para complementar la experiencia holística, las habitaciones generales ofrecen un exclusivo *spa*.

Restaurantes, bares, asoleaderos, cava, salón del puro, salones de banquetes, salas de conferencias, centro de negocios, cocinas y otros servicios integran y enriquecen el programa del hotel. Pasillos y áreas verdes de arena de mar, piedra bola, varita palo, palmeras, cactáceas y suculentas adornan y crean armonía en el entramado arquitectónico. Todo el conjunto es aislado por un paredón acústico que lo separa de la carretera, para así centrarse en el paisaje único de esta región, del desierto y del mar que obsequia, generosamente, avistamientos de ballenas y mantarrayas. <

